

uned

Universidad Nacional de Educación a Distancia



www.eltallerdigital.com

“Los Instrumentos Musicales en el
Románico Jacobeo:
estudio organológico, evolutivo y
artístico - simbólico”

Director: Dr. D. Víctor Nieto Alcaide
Catedrático del Dpto. de Historia del Arte
**Facultad de Geografía e Historia de la
UNED**

Porrás Robles, Faustino

Tesis Doctorales

Universidad Nacional de Educación a Distancia

ISBN: 978- 84- 690- 6813- 7 · Depósito Legal: A- 923- 2007

uned

Universidad Nacional de Educación a Distancia



www.eltallerdigital.com

Tesis

Doctorales



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

FACULTAD DE GEOGRAFÍA E HISTORIA
Departamento de Historia del Arte

Los Instrumentos Musicales en el Románico Jacobeo: estudio organológico, evolutivo y artístico – simbólico

ISBN: 978- 84- 690- 6813- 7 · Depósito Legal: A- 923- 2007

Faustino Porrás Robles

Tesis Doctorales



0. INTRODUCCIÓN

1. LOS CAMINOS HACIA SANTIAGO

1.1. ORIGEN Y EVOLUCIÓN

1.2. IMPORTANCIA DEL CAMINO DE SANTIAGO EN LA DIFUSIÓN DEL ROMÁNICO

1.3. EL CAMINO FRANCÉS

1.4. EL CAMINO PRIMITIVO O DEL INTERIOR

1.5. EL CAMINO PORTUGUÉS

1.6. LA VÍA DE LA PLATA

1.7. EL CAMINO INGLÉS

Tesis Doctorales

1.8. RAMALES SECUNDARIOS

La Ruta de la Costa

León - Oviedo

Bayona - Burgos

Camino de Fisterra

Otros

2. LA MÚSICA DURANTE LOS SIGLOS DEL ROMÁNICO

2.1. GÉNEROS MUSICALES: MONODIA Y POLIFONÍA

2.2. IMPORTANCIA DE LOS INSTRUMENTOS EN LA MÚSICA

3. ICONOGRAFÍA MUSICAL EN EL ROMÁNICO JACOBEO

3.1. ANTECEDENTES

3.2. TEMAS ICONOGRÁFICOS: ORIGEN Y SIGNIFICACIÓN SIMBÓLICA

Tesis Doctorales

3.3. REPRESENTACIONES MUSICALES

3.3.1. Camino Francés y zonas adyacentes

Aragón: Jaca, Agüero, Biota, Ejea de los caballeros, El Frago, Uncastillo, Santa Cruz de la Serós y Sos del Rey Católico

Navarra: Leyre, Sangüesa, Catalaín, Artaiz, Estella, Olóriz y San Martín de Unx

Logroño: Santo Domingo de la Calzada, Ochánduri y Viguera

Castilla y León: Cerezo de Riotirón y Hormaza (Burgos). Frómista y Carrión de los Condes (Palencia). León y Corullón (León)

Galicia: Castro de Amarante, Chantada, Portomarín, Ribas do Miño, San Miguel do Monte y Sarria (Lugo). Melide y Santiago (A Coruña)

3.3.2. Camino Primitivo

Lugo: Lugo

3.3.3. Camino Portugués y zonas adyacentes

Orense: A Mezquita, Astureses, Esposende, Orense, Pantón, Ribadavia, Serantes, Trasalba, Trives y Ucelle

Pontevedra: Agudelo, Angoares, Bembrive, Carboeiro, Fiestras, Moaña, Moreira, Ouzande, Pontevedra, Rebón, Rebordáns, San Andrés de César, San Pedro de Ancorados y Tabeirós

3.3.4. Vía de la Plata

Salamanca: Salamanca

Zamora: Santa Marta de Tera

3.3.5. Camino Inglés

A Coruña: A Coruña, Montefaro, Betanzos y Bréamo

Tesis Doctorales

3.3.6. Ruta de la Costa y ramales alternativos

Vizcaya: Fróniz y Muxika

Cantabria: Bárcena de Pie de Concha, Barruelo de los Carabeos, Bolmir, Cervatos, Henestrosa de las Quintanillas, Piasca, Pujayo, Raicedo, Santillana del Mar, Silió y Yermo

Asturias: Amandi, Aramil, Bedón, La Lloraza, Narzana, Valdebárcena y Villaviciosa

Lugo: Foz

Burgos: Ahedo de Butrón, Colina de Losa, Escalada, Moradillo de Sedano, Rebolledo de la Torre, San Miguel de Cornezuelo, Siones, Tabliega y Vallejo

Palencia: Cillamayor, Moarves de Ojeda, Perazancas, Revilla de Santullán y Vallespinoso de Aguilar

3.3.7. Ramal Bayona - Burgos

Álava: Alayza, Armentia, Elburgo, Estíbaliz, Ondátegui, Pedruzo y Zestafe

Burgos: Miñón y Monasterio de Rodilla

3.3.8. Camino de Fisterra

A Coruña: Moraime y Morquintán

3.3.9. Otros

Camino de Ávila a Astorga: Ávila

Camino de Toledo a Carrión: Segovia y Sotosalbos

Camino de Levante: San Esteban de Gormaz y Santo Domingo de Silos

Caminos del Duero: Zaragoza, Ágreda, Soria, Calatañazor, Tiermes, Torreandaluz y Valbuena de Duero

Camino de Valladolid: Toro

Ruta Catalana: Sant Cugat del Vallés, Sant Benet de Bages, L'Estany y localidades próximas

4. ESTUDIO ORGANOLÓGICO COMPARATIVO

4.1. AERÓFONOS

- Albokas
- "Alphorn"
- Añafiles
- Aulos
- Cuernos (Olifantes)
- Flautas rectas
- Gaitas
- Portativos
- Silbatos
- Siringas
- Toneles
- Aerófonos Indeterminados

4.2. CORDÓFONOS

- Arpas (triangulares, "rectangulares" y "románicas")
- Arpas - salterio
- Cedras
- Fídulas (ovales, "en ocho", piriforme, rectangular...)
- Gigas
- Laúdes
- Organistrum
- Rabeles
- Salterios ("santir", "qânum", en forma de "T")

Tesis Doctorales

4.3. PERCUSIÓN

- Pandero
- Tamboril
- Tejoletas
- Tintinnabulum

5. CONCLUSIONES

6. BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

APÉNDICE DOCUMENTAL

uned

Universidad Nacional de Educación a Distancia



www.eltallerdigital.com

Tesis **Doctorales**



A Mary e Iria, que han hecho conmigo este largo 'camino'.





Debo expresar mi más profundo agradecimiento al Dr. Nieto Alcaide, director de esta tesis, sin cuyas valiosas y oportunas sugerencias y orientaciones difícilmente este trabajo habría dejado de ser un proyecto.

Todo lo que pueda agradecer a Mary e Iria siempre será poco para lo mucho que se merecen por su apoyo, ánimo constante...y paciencia.

Mi agradecimiento también va dirigido a mis padres de quienes aprendí el valor del trabajo callado.

In memoriam, a mi primer maestro de música, D. Vicente Chuliá Taléns, hoy injustamente olvidado.

Agradecimiento y respeto hacia D. Antonio Arias: él me enseñó el verdadero significado de ser músico.

Finalmente, un sentido agradecimiento hacia el Camino y todos los que lo cuidan y valoran.



Abreviaturas que aparecen a lo largo de esta tesis:

Aa: Camino de Ávila a Astorga	Bb: Ruta de Bayona a Burgos
Ca: Ruta Catalana	Cd: Caminos del Duero
Cl: Camino de Levante	Co: Ruta de la Costa
Cv: Camino de Valladolid	Fr.: Camino Francés
Fs: Camino a Fisterra	In: Camino Inglés
Pg.: Camino Portugués	Pr: Camino Primitivo
Tc: Camino de Toledo a Carrión	Vp: Vía de la Plata

AC: A Coruña	AL: Álava	AS: Asturias
AV: Ávila	B: Barcelona	BU: Burgos
CA: Cantabria	G: Gerona	HU: Huesca
LE: León	LL: Lérida	LR: La Rioja
LU: Lugo	NA: Navarra	OU: Ourense
PA: Palencia	PO: Pontevedra	SA: Salamanca
SG: Segovia	SO: Soria	VI: Vizcaya
Z: Zaragoza	ZA: Zamora	



- Figura 1: Itinerario del Camino Primitivo. p. 14
- Figura 2: Las cuatro rutas del Camino de Santiago en Francia. p. 26
- Figura 3: El Camino Francés. p. 27
- Figura 4: Acróbata, ouroboros y el yin y el yang. p. 142
- Figura 5: El Camino Francés. p. 143
- Figura 6: El Camino Francés en Aragón y su zona de influencia. p. 144
- Figura 7: El Camino Francés en Navarra y su zona de influencia. p. 177
- Figura 8: El Camino Francés en La Rioja. p. 197
- Figura 9: El Camino Francés en Burgos y Palencia. p. 201-202
- Figura 10: El Camino Francés en León. p. 210
- Figura 11: El Camino Francés en Galicia. p. 220-221
- Figura 12: Las variantes del Camino Portugués. p. 257
- Figura 13: La Vía de la Plata. p. 295
- Figura 14: El Camino Inglés. p. 300
- Figura 15: La Ruta de la Costa. p. 310
- Figura 16: La Ruta de la Costa en Guipúzcoa y Vizcaya. p. 312
- Figura 17: La Ruta de la Costa en Cantabria. p. 314
- Figura 18: La Ruta de la Costa en Asturias. p. 336
- Figura 19: La Ruta de la Costa en Lugo. p. 345
- Figura 20: La Ruta de la Costa en Burgos. p. 347
- Figura 21: La Ruta de la Costa en Palencia. p. 363
- Figura 22: El Ramal de Bayona a Burgos en Guipúzcoa y Álava. p. 371
- Figura 23: El Ramal de Bayona a Burgos en Burgos. p. 377
- Figura 24: El Camino a Fisterra. p. 382
- Figura 25: Otros Caminos hacia Santiago. p. 386
- Figura 26: Distribución porcentual de las familias instrumentales. p. 502
- Figura 27: Instrumentos de percusión. p. 503
- Figura 28: Instrumentos de viento. p. 503
- Figura 29: Instrumentos de cuerda. p. 503

0. INTRODUCCIÓN

La presente tesis lleva por título *Los instrumentos musicales en el románico jacobeo: estudio organológico, evolutivo y artístico-simbólico*. La idea básica del mismo es la de llevar a cabo una labor interdisciplinar en la que se fundan elementos artísticos (plásticos e iconográficos) y musicales, de manera que la escultura y la pintura, presentes habitualmente en la arquitectura, se conviertan en materias auxiliares de la Musicología.

Esta disciplina, definida como la ciencia que estudia "...la música en todos sus aspectos históricos, comparativos y teóricos"¹ tiene entre sus ramas más importantes la **Organología**, (lat. *organa*: instrumentos), que se centra básicamente en tres campos de estudio: origen y clasificación de los instrumentos a partir de aspectos etnológicos y antropológicos, descripción material de los mismos y técnicas interpretativas específicas².

La organología empieza a presentar una cierta sistematización, más o menos rigurosa, a partir del Renacimiento con los tratados de Virdung (*Resumen de la música en alemán*, 1511), Schick (*Espejo de fabricantes y tañedores de órgano*, 1511), Agricola (*Música instrumental en alemán*, 1528) o Luscinius (*Musurgia, seu praxis musicae*, 1536)³. Sin embargo, los tratados son prácticamente inexistentes en la Edad Media, época en la que la especulación organizativa y formal de la música centra el interés de los principales teóricos (Hucbaldo, Odón de Cluny o Guido d'Arezzo) y en la que, si hay referencias a los instrumentos musicales, serán de tipo místico⁴; sin duda alguna ello se debió a que, durante el medioevo, siempre eran utilizados para acompañar otras actividades "superiores" (canto, poesía o danza).

De este momento tenemos fuentes literarias como *Las Etimologías* de San Isidoro, el himno visigótico *Pro Nubentibus*, el *Libro de Apolonio*, el *Libro de Aleixandre* o el *Libro del Buen Amor*, entre

¹ PÉREZ, M., *Diccionario de la Música y los músicos*, vol. 2. Madrid, Istmo, 1985, p. 369.

² TRANCHEFORT, F.R., *Los instrumentos musicales en el mundo*. Madrid, Alianza Música, 1985, p. 16.

³ SACHS, C., *Historia Universal de los Instrumentos Musicales*. Buenos Aires, Centurión, 1947, pp. 248-249.

⁴ LÓPEZ-CALO, J., *La Música Medieval en Galicia*. La Coruña, Fund. Pedro Barrié de la Maza, 1982, p. 79.



otros ⁵. Pero aceptando su importancia, también es un hecho claro que, en ningún momento, existe un interés descriptivo o analítico sino meramente enumerativo; además, con mucha frecuencia, existe una gran disparidad en la denominación de un mismo instrumento lo que no contribuye precisamente a la clarificación de este apartado. Es por esto por lo que, para el estudio de la música en la época medieval, la iconografía se presenta como una ciencia auxiliar fundamental para el desarrollo de la organología, puesto que numerosas edificaciones del momento cuentan con representaciones más o menos fidedignas de diferentes instrumentos musicales, lo que deberá ser tomado como punto de partida para un análisis riguroso posterior.

Dicho todo lo anterior, también es necesario justificar otros aspectos referentes a esta tesis: ¿por qué centrar el estudio en el periodo del románico y a lo largo del Camino de Santiago? Respondiendo a la primera cuestión hay que decir que, antes del siglo XI, las principales representaciones musicales en el ámbito plástico, son las que aparecen en los *beatos*: comentarios al Apocalipsis de San Juan que, a imitación del que realizó hacia el 786 el monje Beato de Liébana, fueron apareciendo en todo el territorio hispánico hasta comienzos del siglo XII (Beato de Gerona, del Burgo de Osma, etc) ⁶. En ellos apreciamos poco interés por la fidelidad respecto al instrumento representado y una cierta monotonía en la tipología de los mismos: básicamente trompetas y laúdes. Dando un salto en el tiempo y situándonos en el periodo del gótico, sucede justamente lo contrario: existe una gran variedad pero el "repertorio" organológico utilizado para la ornamentación de los edificios está fuertemente estandarizado. Es, por tanto, el periodo del románico, el que, a mi entender, se presenta como el más interesante para el desarrollo posterior de los instrumentos: muchos de ellos evolucionarán mientras que otros irán quedando obsoletos y, gradualmente, serán menos utilizados y desaparecerán.

En otro orden de cosas, a nadie se le puede escapar la importancia que tuvo el Camino de Santiago, con sus diferentes ramales, para el desarrollo de aspectos sociales y artísticos: numerosos extranjeros, concretamente francos, contribuyeron activamente a la repoblación de aquellas zonas que iban siendo reconquistadas a los árabes; poblaciones como Jaca, Sangüesa, Monreal, Pamplona o Navarra y, en general, todas las del *Camino Francés*, contaron con *burnaos* (burgos novos) poblados por

⁵ PEDRELL, F., *Emporio científico e histórico de organografía Musical Antigua Española*. Barcelona, J. Gili, librero, 1901, p. 36.

⁶ LÓPEZ-CALO, J.: *Op. cit.* p. 80.

habitantes foráneos favorecidos por privilegios otorgados por la monarquía de la zona ⁷. La literatura también se vio favorecida por esta ruta en un momento (siglo XI) en el que peregrinos y cruzados, que regresaban de combatir contra los musulmanes, comenzaron a considerar como "patrón" a Carlomagno y sus ejércitos. En el sur de Francia y en la zona nororiental española, las referencias al mismo eran muy frecuentes lo que acabó por lograr que fuese considerado como el "restaurador" del camino que permitía acceder hasta los restos del apóstol ⁸. La *Crónica de Turpin* (o el *Pseudoturpin*, según Bedier), la *Prise de Pampelune* (La toma de Pamplona) de Nicolás de Verona, la *Chanson d'Angolant*, la *Gui de Bourgogne* y otros relatos, serán verdaderas canciones de gesta que se desarrollarán a lo largo del Camino de Santiago y gracias al mismo.

La música no podía ser una excepción: los principales avances de la época en este terreno (nacimiento y desarrollo de la polifonía), fueron conocidos y "exportados" desde escuelas situadas en París y otras localidades del Camino, destacando sobre todas, las de San Marcial de Limoges y la de Santiago. De hecho, la relación entre este centro y los de Francia fue fructífera y muy intensa: el *Liber Sancti Iacobi* de la catedral de Santiago, conocido como el *Códice Calixtino*, contiene, además de la primera descripción detallada del *Camino Francés* realizada por Aymerico Picaud, un conjunto de cantos que demuestran que esta escuela se encontraba absolutamente al día en cuanto a las principales innovaciones musicales. Además, López-Calo cita documentos de la Catedral de Santiago en los que consta cómo el Cabildo mandaba a sus mejores hombres a estudiar a París Teología, Filosofía y Música⁹.

Por último, en el contexto artístico, debemos hablar de las *iglesias de peregrinación*, templos que presentan una estructura y una tipología común especialmente indicada para acoger grandes grupos de peregrinos ávidos de ver y rezar ante las reliquias de diferentes santos. Florecerán a lo largo del Camino, desde Santa Fe (Conques) hasta Santiago pasando por San Marcial (Limoges) y San Saturnino (Toulouse), disputándose el orgullo de poseer las más importantes reliquias y de atraer al mayor número posible de peregrinos ¹⁰.

⁷ VÁZQUEZ, LACARRA y URÍA, *Las Peregrinaciones a Santiago de Compostela vol. 1*. Facsímil de la edición de 1948. Pamplona, Dpto. de Educación y Cultura. Gobierno Navarro, 1998, pp. 469 y ss.

⁸ *ibidem*, p. 499.

⁹ LÓPEZ-CALO, J.: *Op. cit.*, p. 53.

¹⁰ VÁZQUEZ, LACARRA y URÍA: *Op. cit.* p. 547.

En todas ellas surgirán motivos ornamentales e iconográficos que, en definitiva, formarán parte del objeto de este estudio: la representación del Cordero o el Pantocrátor rodeado por los 24 Ancianos Músicos, el rey David con su "orquesta" o distintas escenas que pueden ser catalogadas como "de juglaría", aparecerán con muchísima frecuencia en los templos edificadas a lo largo del Camino de Santiago, con una finalidad claramente didáctica o moralizante.

En cuanto a la **metodología** utilizada, ésta fue variando en función de las diferentes fases del trabajo: determinación de las rutas y ramales (principales o secundarios) que llegaban hasta Santiago; localización en las mismas de los posibles ejemplos escultóricos con ornamentación musical; visualización y toma de muestras fotográficas y, por último, análisis, comparación y catalogación de las mismas.

- Para llegar a conclusiones satisfactorias respecto a los posibles itinerarios jacobeos en territorio hispánico, la consulta fue, necesariamente, bibliográfica: el haber recurrido a las fuentes (mapas topográficos antiguos, estudios toponímicos y hagiográficos e, incluso, información oral) hubiese alargado en demasía el tiempo de elaboración de la tesis y habría hecho que nos introdujésemos en un terreno ajeno al objetivo principal de la misma. Así pues, partiendo de la obra de Vázquez, Lacarra y Uría (*Las Peregrinaciones a Santiago de Compostela*), que puede ser considerada como la más importante y significativa de todas las que tratan este tema, se determinó el trayecto del *Camino Francés* y de las rutas alternativas, todo lo cual se fue enriqueciendo con la información suministrada por publicaciones locales (municipales, provinciales y autonómicas) y privadas (toda suerte de guías cartográficas y divulgativas) nacidas bajo el auspicio y promoción de los sucesivos *xacobeos*, sin que pueda ni deba ser olvidada la valiosa ayuda prestada con entusiasmo y absoluto desinterés por las diferentes asociaciones de Amigos del Camino de Santiago.
- Completada la primera fase del estudio, el objetivo siguiente fue el de determinar, de la manera más completa posible, la localización de construcciones románicas en dichas rutas o sus zonas adyacentes, es decir, allá donde hubiese podido llegar la influencia ornamental que se iba a estudiar. Esto fue sencillo en el caso de las edificaciones paradigmáticas (catedral de Jaca, San Martín de Frómista, San Isidoro de León, etc), pero fue enormemente laborioso en lo relativo a las construcciones "menores" (iglesias rurales, ermitas, cenobios).

Para ello se recurrió a todo tipo de escritos relacionados con el arte románico, desde grandes colecciones (*La España Románica*) a monografías sumamente especializadas (*El románico en Cantabria* o *La Arquitectura y escultura en el Valle de Mena*), sin desechar guías turísticas, folletos informativos y todo aquello que contuviese datos, escritos o gráficos, de interés.

- En este momento dio comienzo el verdadero trabajo de campo: desplazarse hasta los lugares correspondientes para intentar visualizar y fotografiar los motivos musicales esculpidos en arquivoltas, canecillos, capiteles y tímpanos, o pintados en muros y ábsides. Esta ha sido una ardua labor llevada a cabo a lo largo de muchos años y muchos kilómetros: el autor ha realizado en solitario y a pie dos veces el *Camino Francés* y, también a pie, el *Camino Primitivo*, el *Camino Inglés* y el *ramal de León a Oviedo*; y en automóvil, todas las rutas restantes: el *Camino Portugués* con sus variantes, la *Ruta de la Costa* y sus ramales alternativos, la *Vía de la Plata* desde Ciudad Rodrigo, etc. En muchos casos, la localización del edificio románico era simple y sin equívocos, aunque en determinadas zonas, especialmente en Galicia, la búsqueda se volvía mucho más complicada debido a su orografía y su toponimia donde se aunaban términos referidos al *concello* (ayuntamiento), *lugar* (división territorial menor que el concello), *parroquia* y *villa* o aldea. El registro fotográfico se realizaba sin dificultad cuando el motivo se hallaba en el exterior; sin embargo la cosa era bien diferente si se trataba del interior puesto que, en este caso, además había que localizar la casa que guardaba las llaves y contar con la buena voluntad de quien podía permitirnos el acceso al interior ya que, con frecuencia, debía interrumpir sus labores cotidianas. En honor a la verdad hemos de decir que, la inmensa mayoría de las veces, hemos dado con hombres y mujeres de trato amable y con ganas de facilitar nuestro trabajo: orgullosos de la "pequeña joya" que custodiaban, nos mostraban su iglesia, encendían las luces y nos daban todo tipo de explicaciones sobre la misma. Así, se fue conformando un archivo extenso y completo de fotografías y diapositivas, casi todas ellas de aceptable calidad teniendo en cuenta que, en este campo, el autor es un simple aficionado; cuando ésta no ha sido la deseada (generalmente debido a la escasa iluminación del interior o a la

distancia), presentamos un dibujo o calco realizado a partir de la misma y transformado gracias a diferentes programas informáticos.

- Con todo el material en nuestras manos, "sólo" restaba la última parte: el análisis iconográfico y organológico del mismo que nos permitiese una posterior clasificación evolutiva. El estudio iconográfico ha sido interesantísimo ya que, además de las fuentes bíblicas tradicionales, se han rastreado posibles conexiones con filosofías gnósticas y pensamientos alquímicos. En cuanto al puro contenido organológico, ha sido fundamental el realizar una cierta vinculación con fuentes literarias del momento (o poco más tardías) que nos permitiesen arrojar algo más de luz sobre los instrumentos (denominación habitual, características físicas, sonoridad, técnica interpretativa), así como la consulta de obras clave, como pueden ser todas las de Sachs o determinados capítulos de la de Álvarez (*Los Instrumentos Musicales en la plástica española durante la Edad Media...*). Finalmente, cotejando la mayor parte de los elementos de nuestro estudio (datación aproximada de la obra, características musicales del momento, características físicas del objeto representado, posibilidades musicales del mismo y contexto en el que aparece dicha representación), se han extraído conclusiones, lo más rigurosas posibles, sobre si existió o no evolución tipológica de los instrumentos musicales en la época medieval.

Debemos, para finalizar, citar las palabras de Torres quien indica que, en la actualidad, es una "... *premisa ineludible la recopilación sistemática de datos iconográficos, literarios e históricos sobre la materia*"¹¹; esta tesis pretende ser una pequeña aportación a esta labor.

¹¹ TORRES, J., "Miniatura del folio 201 - versus el Códice b.12" en *Symposium Alfonso X el Sabio y la Música*. (Madrid, 1984). Vol. X, nº 1. Madrid, Sociedad Española de Musicología, p. 118.

1. LOS CAMINOS HACIA SANTIAGO

1.1. ORIGEN Y EVOLUCIÓN

La peregrinación es "... un viaje que se lleva a cabo individual o colectivamente... para llegar a un lugar sagrado donde se manifiesta de manera más o menos evidente algún hecho sobrenatural" ¹. Aunque es más frecuente en la civilización cristiana y en la época medieval, no es exclusiva de esta religión ni de este momento ². De hecho, las tres principales religiones (budismo, islamismo y cristianismo) coinciden en esta práctica:

- en la India, los budistas acostumbraban a peregrinar a Sarnath, bosque próximo a Benarés, donde Siddhartha, más conocido como Buda (*el Iluminado*), había comenzado sus predicaciones. Tras su muerte, será reconocido como una nueva reencarnación de Visnú y sus cenizas se repartirán entre diez monasterios que se convertirán en otros tantos centros de peregrinación.

- La religión islámica también contempla el peregrinaje como un precepto: el "muslim" (creyente) debe visitar, como mínimo, una vez en su vida el santuario de la Kaaba, en la Meca y, aunque no es preceptivo, también suele acudir a Medina, lugar donde se encuentra la tumba del profeta.

- En el contexto cristiano, desde los primeros tiempos podemos hablar de tres diferentes tipos de peregrinación: en un primer momento, a finales del siglo II y comienzos del III, los peregrinos visitarán espontáneamente aquellos lugares citados en la Biblia, fundamentalmente Belén y Jerusalén ³ por los que había transitado Cristo, la Virgen y los Santos. Aunque no poseemos muchas fuentes sobre estas primeras peregrinaciones, un relato descriptivo muy interesante es el *Itinerario de la virgen Egeria* que relata el viaje que la monja (o abadesa) Egeria, gallega culta, refinada y conocedora de las Sagradas Escrituras, realizó a los Santos Lugares (Monte Sión, el Nebo, etc), entre los años 381 y 384 ⁴. Dicho relato también es sumamente importante en el ámbito musical: describe toda una serie de ritos y

¹ VÁZQUEZ, LACARRA y URÍA, *Op. cit.* vol. 1, p. 9.

² MARINO FERRO, X.R., *Las Romerías / Peregrinaciones y sus símbolos*. Vigo, Ed. Xerais de Galicia, 1987, p. 9.

³ VÁZQUEZ, LACARRA y URÍA, *Op. cit.* vol. 1, p. 11.

⁴ ALÉN, P., *Historia da Música Galega*. Vigo, A Nosa Terra, 1997, p. 19.



ceremonias que nos permiten conocer elementalmente la liturgia y el canto de la primitiva Iglesia cristiana ⁵. Otro tipo de peregrinación será aquel que se lleve a cabo visitando los lugares en los que, todavía en vida, habiten determinados personajes, puesto que "... *aunque el santo no es una reliquia, es tratado como si lo fuera*" ⁶. San Antonio, San Hilarión o Simeón el Estilita vieron interrumpido frecuentemente su retiro eremítico por peregrinos que buscaban consejo y pretendían tocar sus vestiduras, sin duda alguna, para obtener beneficios físicos y espirituales ⁷.

A pesar de todo, como la vida de los santos es demasiado breve como para que el lugar se convierta en foco sagrado permanente, finalmente serán sus reliquias las que perduren y atraigan a los peregrinos. Desde este momento, las tumbas serán los lugares sobre los que se construyan los principales santuarios para recibir las corrientes de peregrinación más importantes, aunque también serán significativos aquellos templos que contengan el cuerpo (o parte de él) de un santo o mártir trasladado de su lugar original de enterramiento, *Lignum Crucis*, clavos de la Cruz de Cristo, etc.

Mientras que en la zona occidental del imperio romano se observaba escrupulosamente la antigua legislación referente a los restos de los difuntos, el culto a las reliquias fue mucho más importante, en un primer momento, en la zona oriental. Poseemos numerosas noticias que dan cuenta del traslado de cuerpos de santos en Oriente: el de San Babilas en Dafne, se realizó a mediados del siglo IV siguiéndole, en el mismo siglo, los de San Timoteo, San Andrés, San Lucas y San Pánfilo, todos ellos llevados a Constantinopla ⁸.

Pronto surgirá una nueva costumbre que será la de dividir y repartir los cuerpos puesto que, tal y como indica Teodoro de Cir o Basilio de Cesarea, "... *una vez partido el cuerpo, la gracia permanece intacta; ...una pequeña e ínfima reliquia posee el mismo poder que el mártir que no fue partido*" ⁹. Esta práctica dará lugar a un floreciente y lucrativo comercio de reliquias, condenado por San Agustín y por numerosos concilios posteriores que, además, prohibirán rendir culto a aquellas que no sean absolutamente dignas de crédito. En las localidades en las que no existía ninguna tradición referida a la

⁵ LÓPEZ-CALO, J., *La Música en las iglesias de Castilla y León* en Catálogo de Las Edades del Hombre, (León, 1991), Valladolid. Ed. Las Edades del Hombre, 1991, p. 1.

⁶ MARINO FERRO, X.R., *Op. cit.* p. 29.

⁷ VORÁGINE, J.: *La Leyenda Dorada*, vol. 1. Madrid, Alianza Forma, 1990, pp. 109 y 110.

⁸ VÁZQUEZ, LACARRA y RÍA, *Op. cit.* vol. 1, p. 14.

⁹ MARINO FERRO, X.R., *Op. cit.* p. 30.

presencia de reliquias tuvo especial importancia la "*invención*" (descubrimiento) de cuerpos de santos, ocurrida frecuentemente tras la intervención de fenómenos sobrenaturales (sueños, revelaciones, apariciones angélicas, luminarias, etc). Tales *invencciones*, que se habían dado desde el siglo IV, se apoyaban en relatos de milagros que contribuían a "autenticar" las reliquias: "...se curan ciegos, sordos, paralíticos, enfermos de toda clase de enfermedades..." ¹⁰. Precisamente, una *invencción* con tales características es la que tuvo lugar en el caso del cuerpo de Santiago; de ello se da cuenta, por vez primera, en la *Concordia de Antealtares*, documento realizado en el 1077 entre el obispo de Compostela, Diego Peláez, y el abad del monasterio de San Paio (Pelayo) de Antealtares, San Fagildo, para determinar toda una serie de cuestiones administrativas surgidas con motivo de la construcción de la catedral románica de Santiago ¹¹. A pesar de su carácter tardío, cuenta con detalle la antigua tradición según la cual, durante el reinado de Alfonso II (Asturias) y Carlomagno (Francia), el ermitaño Pelayo tuvo revelaciones de que, en un lugar próximo a un antiguo castro donde se encontraba la iglesia de San Félix, se hallaba sepultado el cuerpo del apóstol Santiago. Los fieles también tuvieron conocimiento de este hecho por la luminosidad sobrenatural que, durante la noche, cubría el lugar. Todo ello fue dado a conocer al obispo de Iria (población próxima a la actual Padrón), Teodomiro quien, después de ayunos y oraciones, acudió al bosque de Libredón encontrando el sepulcro del apóstol cubierto por grandes losas de mármol.

De este hallazgo dio cuenta a Alfonso II quien, de inmediato y acompañado de un séquito cortesano, viajó a dicho lugar comprobando la realidad de todo lo relatado y ordenando la construcción de una pequeña basílica que albergase el *arca marmórea* con los venerables restos. Posteriormente, en el año 829, el monarca volverá para visitar el templo ya finalizado al que otorgará importantes donaciones, comprobando que ya era un santuario al que acudía un importante número de romeros. Esta política se mantendrá bajo el reinado de Alfonso III y su esposa Jimena quienes harán nuevas donaciones al templo que se verá constantemente engrandecido y enriquecido económica y artísticamente: propiedades del Bierzo donadas en el 895, otras de la recién conquistada Coimbra en el 898, etc ¹². Aunque no poseemos absoluta certeza de cuál fue la vía que recorrió Alfonso II, considerado como el primer peregrino a

¹⁰ *ibidem*, p. 37.

¹¹ VÁZQUEZ, LACARRA y URÍA, *Op. cit.* vol. 1, p. 31.

¹² *ibidem*, p. 33

Santiago, probablemente fue la que, desde Oviedo, pasaba por Tineo, Allande, Grandas de Salime, Fonsagrada y Lugo o, como alternativa, Salas, Tineo, Obona, Berducedo y Grandas. Esta ruta, denominada en la actualidad *Camino Primitivo*, sin duda alguna era muy conocida por el monarca puesto que la habría recorrido en su niñez cuando, con cerca de ocho años, a la muerte de su padre fue llevado al monasterio de Samos. Allí permaneció hasta que fue llamado a la corte del rey Silo en Pravia aunque, tras el advenimiento de Mauregato, nuevamente hubo de recorrer el camino hacia Samos donde permaneció varios años.

El *Camino Primitivo* tenía una distancia aproximada de unos 250 kilómetros y era practicable, aunque de gran dureza, a lo largo de casi todo el año, si exceptuamos los puertos de El Palo o El Acebo que podían cerrarse por las nevadas invernales. Es poco probable que haya discurrido por otros parajes diferentes a los que hemos indicado: transitar por el camino que, posteriormente, será conocido como "francés", por León y Ponferrada, implicaría atravesar la cordillera astur-leonesa y dar un rodeo de más de 90 kilómetros. La ruta de la costa era más larga y dificultosa puesto que obligaba a cruzar ríos y quebradas; y a todo ello hay que añadir motivos de seguridad: los árabes podían aparecer fácilmente si se atravesaba la cordillera y los normandos si se iba próximo a la costa.

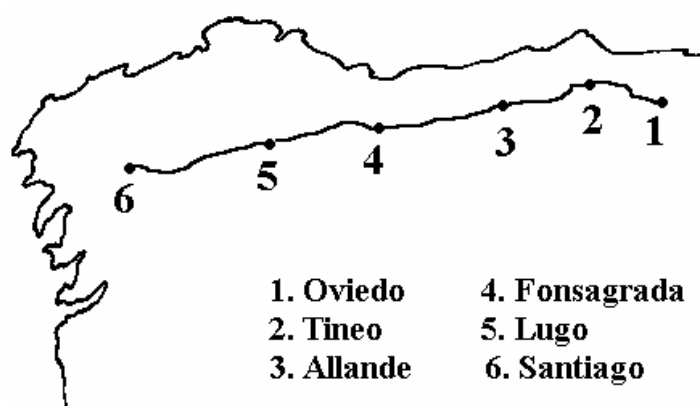


Fig. 1: *Posible recorrido del Camino Primitivo*

Consolidado Santiago como uno de los más importantes centros de peregrinación, tras Roma y Jerusalén, la afluencia de peregrinos será cada vez mayor, lo que irá conformando otras rutas; de las más importantes vamos a pasar a ocuparnos seguidamente.

Hasta el siglo XI, aquellos que venían de Francia atravesaban la Navarra media y se introducían por tierras de Álava hasta llegar a los valles norteños de Burgos; desde aquí pasaban a la Montaña, Asturias (Oviedo) y Galicia ¹³. Fuentes posteriores como la **Crónica Silense**, la **Najerense** o los textos medievales del **Códice de Ronda** repiten insistentemente que "...per devia Alavae peregrini declinabant...timore maurorum" ¹⁴. Más tarde, cuando el *Camino Francés* esté definido tal y como lo conocemos actualmente, los documentos seguirán haciéndose eco de las antiguas dificultades: Lucas de Tuy indica que el camino de las riberas del Ebro " ... era çerrado por enfestamiento de los bárbaros", lo que hacía que los peregrinos "... fueran torciendo por los lugares desusados de Álava". De esta ruta también se hace eco Alfonso X, ya en el siglo XIII, en su **Crónica General** ¹⁵. A Sancho el Mayor le corresponde el haber llevado hacia el llano (zona de La Rioja) el camino que anteriormente se desviaba por tierras de Álava y norte de Burgos, aunque fueron los monarcas Alfonso VI, de Castilla y León, y Sancho Ramírez, de Navarra y Aragón, los que más favorecieron, en el siglo XI, el camino de peregrinación eliminando pagos de portazgo, repoblando puntos estratégicos y fundando alberguerías y hospitales. Así, a finales de dicho siglo, quedará prácticamente fijada esta ruta (*francesa*) conocida y descrita por Aymeric Picaud de la que hablaremos posteriormente.

Un cierto número de peregrinos entraría por Bayona y realizaría el camino de la costa, aunque parece ser que éste fue bastante tardío y nunca se llegó a establecer una única ruta. Recorrería el litoral pasando por Bilbao y Santander; desde aquí los caminantes podrían seguir bordeando la costa hasta entrar en Galicia por Ribadeo o derivar hacia el interior por Oviedo hasta Lugo, tal y como hemos comentado con anterioridad. A principios del siglo XIII, este ramal que se iniciaba en Bayona, comenzará a desviarse hacia el interior, concretamente por Vitoria y Burgos, enlazando con el tradicional *Camino Francés*.

¹³ PORTILLA, M.J. *Una ruta europea. Por Álava a Compostela*. Vitoria, Diputación Foral de Álava (Serv. de Publicaciones), 1991, p. 4.

¹⁴ *ibidem*, p. 5.

¹⁵ *ibidem*, p. 5.



Otra posible ruta, anterior incluso al reinado de Sancho el Mayor, descendería por Valmaseda, el Valle de Mena, Bercedo y Espinosa de los Monteros hasta llegar a Reinosa desde donde se dirigiría, por el valle del Pisuerga, hacia Carrión de los Condes (Palencia). La causa hay que buscarla en la incorporación de Álava y Guipúzcoa a la corona de Castilla, lo que permitió a los monarcas mejorar las comunicaciones mediante la construcción de puentes y caminos, agrupar los dispersos caseríos formando villas más florecientes y llevar a cabo, en suma, una labor semejante a la realizada anteriormente por Alfonso VI. Esta ruta será seguida, preferentemente, por los peregrinos que venían de París y Burdeos y aparecerá citada con frecuencia en documentos y canciones del siglo XV.

Un camino diferente será el realizado por quienes quisieran visitar la catedral de San Salvador de Oviedo, ciudad consolidada como *urbs regia* por Alfonso II; esta labor fue continuada por Alfonso VI quien, tras conquistar Toledo, llevó a la Cámara Santa diferentes reliquias lo que hizo que, un gran número de peregrinos, al llegar a León por la vía tradicional, se desviase hacia el norte, cruzasen la cordillera por el puerto de Arbas donde se había fundado el hospital de Santa María, hoy colegiata, y llegasen a Oviedo por Mieres. Esta tradición fue bastante frecuente si atendemos a relatos y canciones que decían que

" *Quien va a Santiago
y no al Salvador
visita al criado
y olvida al Señor*".

Desde Oviedo, como era natural, podrían seguir por el *Camino Primitivo* o por el de la costa ¹⁶. Por último, debemos hablar de otras rutas o caminos más secundarios por haber sido menos frecuentados, entre los que cabe destacar el *Camino Portugués*, el *Mozárabe* y el *Inglés*.

Del *Camino Portugués* tenemos referencias desde los siglos XIII-XIV: partiendo de Coimbra dos ramales se dirigían hacia el norte, uno por mar y otro por tierra. El ramal más importante entraba en

¹⁶ GALÁN GONZÁLEZ, *De León a Santiago por San Salvador de Oviedo*. Oviedo, Asociación de Amigos del Camino de Santiago, 1996, p. 10.



tierras gallegas por Tui y, siguiendo siempre hacia el norte, atravesaba poblaciones como Redondela, Pontevedra y Padrón para llegar, finalmente, a Santiago.

Los peregrinos que venían del sur de España podían seguir el que se conoce como *Camino Mozárabe* o *Vía de la Plata*; utilizada desde la época prerromana, esta ruta facilitaba la comunicación entre las tierras meridionales (Mérida) y el norte pasando por Astorga. Su organización y acondicionamiento se debió a los romanos quienes la denominaron *Iter ab Emerita Asturicam* y la dotaron de lugares de descanso (*mansio*), puentes, guarniciones militares y señalizaciones (*miliarios*). Tras la invasión árabe, este pueblo la utilizará como vía de penetración hacia el norte y la conocerán como *balata* (camino empedrado), término que, por deformación fonética, derivará en *plata*¹⁷. El *Camino Mozárabe* presentará numerosas posibilidades, puesto que tras transitar por tierras extremeñas, llegará a Salamanca y Zamora. Desde aquí, unos peregrinos optarán por continuar hasta el norte y enlazar con el *Camino francés* en Astorga tras atravesar poblaciones como Benavente y La Bañeza, mientras que otros se dirigirán hacia Orense y, desde aquí, a Compostela.

Por último debemos hacer mención al *Camino Inglés*, una ruta más corta y práctica para los peregrinos que, procedentes del norte y occidente europeo llegaban a los puertos de Galicia por vía marítima. Presentaba dos ramales: el primero partía del Burgo de Faro y La Coruña, mientras que el otro comenzaba en Neda o el actual Ferrol, produciéndose el enlace de ambos en Bruma desde donde se continuaba hasta Compostela. Aunque Vázquez, Lacarra y Uría opinan que las noticias documentadas sobre esta ruta comenzarían a partir del siglo XIV¹⁸, Fernández Costas afirma que su importancia vendría demostrada y confirmada por la existencia de toda una serie de instituciones que crecieron notablemente a lo largo del siglo XII favorecidas por el comercio internacional, terrestre o marítimo, tales como hospitales, lazaretos o posadas¹⁹.

¹⁷ CERREZO, J.F., *La Ruta de la Plata. De Sevilla a Santiago*. Bilbao, SUA Editoriak, 1996, p. 8.

¹⁸ VÁZQUEZ, LACARRA y URÍA, *Op. cit.* vol. 2, p. 37.

¹⁹ FERNÁNDEZ COSTAS, X.M., *O Camino Inglés*. Vigo, A Nosa Terra, 1996, p. 2.



1.2. IMPORTANCIA DEL CAMINO DE SANTIAGO EN LA DIFUSIÓN DEL ROMÁNICO

Realizando un recorrido (real o imaginario) a lo largo de las distintas rutas que describiremos posteriormente, un hecho llama nuestra atención y es la existencia de numerosos (numerosísimos) ejemplos de arte románico, arquitectónico y escultórico o, en menor medida, pictórico. Ante tal superabundancia, la mayor parte de los historiadores de arte han planteado una cuestión fundamental: **¿cabe hablar de un arte románico jacobeo, desarrollado como consecuencia directa de estas ingentes corrientes de población que recorrieron el norte hispánico y otros territorios europeos o, por el contrario, hay que hacer referencia a un arte en el camino, es decir, un arte que surgió como manifestación directa de una jerarquía dominante, civil o eclesiástica, en núcleos de población por los que, dada su importancia, pasaban los diferentes tramos del Camino de Santiago?**

Las posturas han sido variadas y, con frecuencia, encontradas. Así, desde el siglo XIX, empezó a acuñarse el término *iglesias de peregrinación* para designar toda una serie de templos que presentarían, en teoría, grandes similitudes estructurales a pesar de estar alejadas geográficamente y que consistirían básicamente en la existencia de *girolas* que circundaban por su parte trasera el altar mayor, existencia de dos o cuatro naves colaterales que se prolongaban en ambos brazos del crucero y conectaban con la girola y, por último, *tribuna* superior sobre las naves. Estas características definitorias vendrían dadas por motivos funcionales entre los cuales el más importante sería la necesidad de acoger en su interior a un gran número de peregrinos. Éstos podrían recorrer el templo en su totalidad, a lo largo de las naves y las girolas, venerando las sagradas reliquias, a pesar de que se estuviese realizando la santa Misa; las pequeñas capillas servirían para realizar diferentes oficios litúrgicos simultáneamente y en diferentes idiomas dependiendo del país de procedencia de los peregrinos, algo que todavía hoy sigue llevándose a cabo; y, en cuanto a las tribunas superiores, permitirían duplicar, prácticamente, la capacidad del templo en determinadas ocasiones de gran solemnidad ¹.

Las iglesias que se correspondían con tales características eran Santa Fe de Conques, San Saturnino de Toulouse, Santiago de Compostela y la desaparecida de San Marcial de Limoges, cuya planta pudo ser estudiada gracias a planos y dibujos conservados en la Biblioteca Nacional de París,

¹ VÁZQUEZ, LACARRA y URÍA, Op. cit. vol. 1, p. 557.

realizados en 1726 ². El hecho de que estuviesen tan alejadas entre sí, permitiendo desechar un origen casual de las similitudes, y que todas ellas estuviesen situadas en puntos estratégicos de las diferentes rutas seguidas por los peregrinos hacia Santiago, permitió a teóricos como Bouillet acuñar el término ya citado, término también aceptado, aunque con ligeras diferencias, por Mâle (*L'art religieux du XII siècle en France*, 1922) ³. Este estudioso opinaba que, a partir de San Marcial de Limoges se habría producido una transferencia de características arquitectónicas (ya citadas) hacia Galicia, mientras que, en el plano ornamental, la influencia habría sido inversa: el modillón polilobulado y el arco polilobulado, elementos característicos del arte mozárabe, habrían partido de territorio hispano y se habrían introducido en Francia a través del Camino de Santiago.

En el contexto de la escultura románica, Porter fue uno de los primeros en defender la importancia que, para el desarrollo de la misma, tuvo esta ruta de peregrinación (*The romanesque sculpture of the Pilgrimage Roads*, 1923). De forma contundente opina que el Camino de Santiago resume para España y Francia la historia de la escultura románica: "...Compostela fue el modelo del cual, directa o indirectamente, derivó la mayoría de las grandes iglesias francesas del siglo XII" ⁴. En la misma obra, aunque más adelante, habla de una "escuela escultórica de peregrinación" que permitió la aparición de grandes obras a lo largo de esta ruta, extendiéndose su influencia a otras zonas más o menos alejadas de la misma, como podrían ser, en nuestro país, Ávila, Segovia, Sepúlveda o Soria. Un estilo único se daría desde Santiago hasta Toulouse, Conques o Moissac, siendo inútil cualquier pretensión de localizar el centro original ya que, los escultores trabajarían en todos ellos de manera itinerante. Todo ello fue matizado o revisado por Gómez Moreno y Gaillard o, más recientemente, por Moralejo quien acepta la importancia de la ruta jacobea para el desarrollo de la escultura románica aunque limita el periodo de influencia entre la zona hispánica y la ultrapirenaica a los años comprendidos entre 1075 y 1125 ⁵.

En cuanto a la pintura, Sureda también llama la atención sobre el papel destacado que desempeñó el Camino de Santiago para la penetración y difusión de la estética, temática y técnica románica en España e, incluso, llega a hablar de una posible "pintura de peregrinación". A lo largo de esta

² *ibidem*, p. 547.

³ *ibidem*, p. 541.

⁴ PORTER, *The romanesque sculpture of pilgrimage roads*. Boston, 1923, p. 181.

⁵ MELERO MONEO, M.L., "La Escultura románica en Navarra" en *Cuadernos de Arte Español*, nº 31. Madrid, Historia 16, 1992, p. 8.

ruta se habrían producido obras importantes como las de las iglesias de Navasa, Bagüés, Ruesta, San Juan de Uncastillo o, ya en Castilla, San Pedro de Arlanza y el ejemplo más sobresaliente de todas ellas: las pinturas del Panteón de los Reyes de San Isidoro de León ⁶. De la misma opinión es Olaguer Feliú quien afirma que la corriente pictórica *franco-románica* procedente de la región del Loira llegaría a nuestro territorio a través de los caminos de peregrinación afincándose en territorio castellano-leonés y algunos núcleos de Aragón ⁷. Este vínculo también es aceptado por Cook y Gudiol quienes hablan de similitudes entre la decoración mural hispánica y la francesa en cuanto a estilo y técnica ⁸.

De cualquier manera no todas las voces son concordantes: Bango Torviso opina que, exceptuando la catedral compostelana que fue erigida con una clara relación con la ruta jacobea, ninguno de los principales templos de la misma (Jaca, San Isidoro de León, Iguácel o San Martín de Frómista) fueron construidos por su relación con el camino. Lo que sí sucedió, en opinión de este estudioso, es que existió una coincidencia cronológica (finales del siglo XI) entre la organización geográfica de la ruta y la construcción de las iglesias más significativas del románico pleno en Navarra, Aragón y Castilla-León. Éstas se elevaron en puntos estratégicos y neurálgicos del poder del momento que coincidían, como es lógico, con el camino ⁹. El caso más evidente sería el de Jaca, uno de los hitos más significativos del Camino, donde, en el último tercio del siglo XI se levantó una importantísima catedral. A finales del mismo siglo, la capital de la corona de Aragón será la ciudad de Huesca, recientemente reconquistada a los árabes, y la anterior sede se eclipsará artísticamente hablando. El traslado de todo el aparato regio y episcopal a Huesca hizo de esta ciudad un importante centro de producción artística y, aunque Jaca siguió siendo fundamental para la historia de la peregrinación, nunca más volvió a recuperar el protagonismo artístico que había poseído anteriormente.

Bango Torviso deduce, por tanto, que los promotores del arte no fueron los peregrinos, lo que invalidaría la posibilidad de hablar de *arte de la peregrinación* ¹⁰. Continuando en esta línea también afirma que muchas de las características que tradicionalmente se han atribuido a las iglesias del camino podían ser explicadas mediante argumentos ajenos a la peregrinación: espacios semejantes a las girolas

⁶ SUREDA, J., *La Pintura románica en España*. Madrid, Alianza Editorial, 1989, p. 48.

⁷ OLAGUER FELIU, "La pintura románica" en *Historia Visual del Arte*, nº 4. Barcelona, Vicens Vives, 1989, p. 21.

⁸ COOK y GUDIOL, "Pintura e imaginería románica" en *ARS HISPANIAE* Vol. VI. Madrid, Plus Ultra, 1980, p. 113.

⁹ BANGO TORVISO, I., *El Camino de Santiago*. Madrid, Espasa Calpe, 1993, p. 108.

¹⁰ *ibidem*, p. 110.



ya se dan en las criptas carolingias que presentan una galería transversal unida en ángulo recto a otras dos laterales, cubiertas con bóveda de arista aunque, desde el siglo X comenzarán a tener forma circular¹¹. Otros tres templos que se han asociado habitualmente con el Camino son la Capilla del Espíritu Santo (Roncesvalles), Santa María (Eunate) y el Santo Sepulcro (Torres del Río). Su función y tipología provendrían, siempre según este autor, de los edificios funerarios de la época carolingia y no guardarían relación importante con las peregrinaciones.

En cuanto a otros aspectos, artísticos o urbanísticos, Bango Torviso indica que los hospitales ya existían en épocas anteriores de la Edad Media y no sólo en poblaciones del camino: se trataría de edificaciones muy humildes con una sala con cubrición de madera, oratorio, comedor y cocina; por otra parte las, llamadas, *ciudades del camino*, se dieron, efectivamente, en esta ruta pero no solo en ella: numerosas villas, ajenas a la peregrinación, presentan esta configuración si han tenido importancia comercial, mientras que otras, importantes para el Camino, no tienen esta disposición como ocurre con Jaca, Estella o Logroño.

Sin decantarnos por ninguna de las dos posturas, de lo que no cabe duda es de que las peregrinaciones jacobeanas fueron importantísimas por haber "movido" a millones de personas, entre ellas artistas, arquitectos, pintores y escultores, lo que afectó notablemente a la creatividad de la época. El Camino de Santiago tuvo una enorme trascendencia artística porque el románico, en España, necesitó una vía que favoreciese la llegada y difusión de este arte, verdadero primer *estilo internacional*. Esta ruta y sus múltiples ramales secundarios ayudaron a superar las fronteras y favorecieron el trasvase de ideas en un momento en el que los reinos hispánicos, a excepción de Cataluña que era pionera, comenzaban un proceso de integración europea cuyo exponente más evidente se dio en el contexto religioso: abolición de los ritos y cantos locales (visigótico, galicano, beneventano) y asimilación del rito romano y del canto *gregoriano*. Todo ello se logró, además, gracias a la labor de los reformadores cluniacenses, labor que se plasmó en el terreno arquitectónico, con un nuevo tipo de edificación, y el decorativo.

Por último, en cuanto al tema que es objeto de estudio en este trabajo, el Camino de Santiago fue de gran importancia porque supuso la difusión de motivos iconográficos con contenidos musicales,

¹¹ VÁZQUEZ, LACARRA y URÍA, *Op. cit.* vol. 1, p. 557.



como el del rey David con su *orquesta*, el del Juicio final con los 24 ancianos y sus instrumentos, y otros menores (escenas de juglaría), de los que nos ocuparemos en posteriores apartados.



1.3. EL CAMINO FRANCÉS

Tal y como hemos indicado anteriormente, gracias a Alfonso VI y Sancho Ramírez, el camino principal hacia Santiago se volvió más transitable y empezó a ser conocido como *Camino de los francos* (*iter francorum*) puesto que gran parte de los peregrinos provenían de Francia, lo que hizo que otras denominaciones anteriores como *Camino Sancti Iacobi* o *strata publica peregrinorum* pronto perdiesen importancia.

La guía escrita por Aymerico Picaud, en el siglo XII, habla de cuatro rutas francesas que, lógicamente, no deben ser tomadas como fijas y señaladas, ya que los peregrinos se incorporarían a las mismas según les conviniese y según su estado de transitabilidad a lo largo de las diferentes estaciones del año. Tres de estos caminos o vías convergían en Ostabat y, desde allí, entraban en territorio hispánico por Roncesvalles, mientras que la cuarta lo hacía por Somport. La descripción que realiza Picaud en el libro V del *Códice Calixtino* (hoy el IV, ya que el *Pseudoturpin* fue desgajado), es la siguiente:

"...Cuatro son los itinerarios que conducen hacia Santiago y que en Puente la Reina, en tierras españolas, confluyen en uno solo. El primero pasa por Saint-Gilles, Montpellier, Tolosa y Somport; el segundo por Santa María del Puy, Santa Fe de Conques y San Pedro de Moissac; el tercero por Santa María Magdalena de Vézelay, San Leonardo de Limoges y la ciudad de Périgueux; y el cuarto, por San Martín de Tours, San Hilario de Poitiers, San Juan d'Angély, San Eutropio de Saintes y la ciudad de Burdeos. La ruta de Santa Fe, la de San Leonardo de Limoges y la de San Martín de Tours se juntan en Ostabat y, pasando el Port de Cize se unen en Puente la Reina a la ruta que pasa por Somport, formando desde allí un solo camino hasta Santiago"¹.

¹ BRAVO LOZANO, M., *Guía del Peregrino Medieval ("Codex Calixtinus")*, Sahagún, Centro de Estudios del Camino de Santiago, 1991, p. 20.



Tradicionalmente, estas cuatro rutas fueron conocidas como Ruta Tolosana, Ruta Podense, ruta Lemocivense y ruta Turonense, tomando respectivamente el nombre de la ciudad de la que partía o de otra más significativa por la que se pasaba. La *ruta Tolosana* era utilizada por aquellos peregrinos que venían de Roma y Jerusalén: griegos, genoveses y provenzales, principalmente. Desde Montpellier a Tolosa unos podían hacer el recorrido por la costa (Narbona y Carcasona) y otros por el interior. Tras Tolosa continuaban por el que ya era conocido como *camino romiu* derivado del término *romei* (fr. *romieux*)², que seguía hasta Oloron facilitando la entrada en los Pirineos por el valle del Aspe y Somport. La *ruta Podense* era conocida así porque partía de Notre-Dame du Puy. Al llegar a Conques, los peregrinos se detenían para visitar el cuerpo de Sante Fe, virgen y mártir, y continuaban hasta Moissac donde llegó a constituirse una cofradía de peregrinos. Desde aquí, esta ruta se dirigía a Ostabat donde conectaba con las otras dos. Los que iniciaban la peregrinación hacia Compostela en Vezelay, lo hacían visitando las reliquias de Santa Magdalena; esta ruta seguía hasta Limoges, población que le daba nombre (*Lemocivense*), y continuaba hasta el Perigueux donde era tradicional visitar el cuerpo de San Frontón. Desde aquí, atravesando lugares de menor renombre, se llegaba hasta Ostabat, como ya hemos comentado, punto de confluencia. La *ruta Turonense* era el camino preferido por quienes provenían de París; en Tours era costumbre venerar el cuerpo de San Martín para proseguir hasta Saintes donde se hallaban las reliquias de San Eutropio. En Burdeos los peregrinos recibían muy buena acogida ya que, desde tiempos de Guillermo X, existía el Hospital de Santiago, y continuaban hasta Ostabat. Esta villa perteneció durante el siglo XI al reino de Pamplona; posteriormente pasó a formar parte de la corona de Inglaterra y, tras una serie de avatares, finalmente pasó a depender de Navarra. Su importancia se debió fundamentalmente, a su carácter de confluencia de caminos, lo que le proporcionaba abundantes y constantes peajes por parte de comerciantes y peregrinos. Desde Ostabat el camino continúa hasta San Juan al Pie del Puerto a cuya salida se encuentran los Pirineos. Para salvarlos, se ofrecen dos posibilidades: seguir por el valle de Valcarlos hasta Ibañeta o ascender directamente la montaña por el puerto de Cisa (*Port de Cize*) temido por los antiguos peregrinos por su dureza y por el carácter feroz de navarros y vascos que acostumbraban a desvalijarlos y matarlos³. Cuando el territorio pase a formar

² VÁZQUEZ, LACARRA y URÍA, *Op. cit.* vol. 2, p. 42.

³ BRAVO LOZANO, M., *Op. cit.* p. 33.



parte de la corona de Inglaterra, Ricardo Corazón de León logrará su pacificación ⁴. En **Ibañeta** el camino confluye con el del valle y sigue hasta **Roncesvalles**, lugar más conocido por las leyendas que por la propia historia, donde en 1132 se fundó la Hospedería de Nuestra Señora. A su salida, se pasa por la llanura donde, según la *Guía* de Picaud, se enfrentaron los ejércitos de Carlomagno, los del rey Marsilio y los sarracenos ⁵, y por poblaciones menores como **Viscarret**, **Larrasoña** y **Villava**, antes de entrar en **Pamplona**. El núcleo urbano de esta ciudad contó con numerosos hospitales para la acogida de peregrinos, como el de San Miguel, próximo a la catedral y que dio origen a la gran alberguería que mantuvo su importancia hasta el siglo XVI, el Hospital General y otros dependientes de diferentes cofradías. Saliendo de Pamplona, el camino de los peregrinos se dirige al puerto del Perdón, transitando por poblaciones como **Cizur Menor** o **Astrain**, y llega a **Obanos** donde confluye con el que proviene de Somport. El núcleo urbano de esta ciudad contó con numerosos hospitales para la acogida de peregrinos, como el de San Miguel, próximo a la catedral y que dio origen a la gran alberguería que mantuvo su importancia hasta el siglo XVI, el Hospital General y otros dependientes de diferentes cofradías. Saliendo de Pamplona, el camino de los peregrinos se dirige al puerto del Perdón, transitando por poblaciones como **Cizur Menor** o **Astrain**, y llega a **Obanos** donde confluye con el que proviene de Somport. Por su parte, la *ruta Tolosana* entraba en territorio español por el puerto de **Somport** donde los peregrinos encontraban el gran hospital y priorato de Santa Cristina del que, hoy, tan solo quedan unas pocas ruinas; del mismo se dice en el capítulo IV de la *Guía* lo siguiente:

"...Tres son particularmente las columnas de extraordinaria utilidad que el Señor estableció en este mundo para sostenimiento de sus pobres, a saber, el hospital de Jerusalén, el hospital de Mont-Joux y el hospital de Santa Cristina, en el Somport..." ⁶.

Desde aquí, el camino se dirige hacia **Jaca** por el valle del río Aragón pasando antes por **Canfranc**, villa que floreció gracias a los peajes de mercaderes y peregrinos. Jaca tuvo su apogeo en el siglo XI cuando Ramiro I la convirtió en capital del reino de Aragón antes de que Huesca fuese reconquistada.

⁴ VÁZQUEZ, LACARRA y URÍA, *Op. cit.* vol. 2, p. 75.

⁵ BRAVO LOZANO, M., *Op. cit.* p. 35.

⁶ *ibidem*, p. 26.

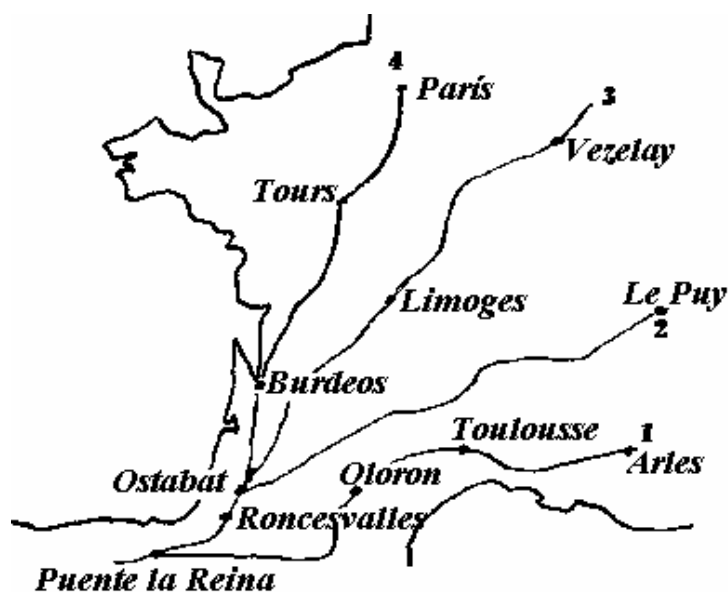


Fig. 2: Las Cuatro rutas del Camino de Santiago en Francia:

1.: Vía Tolosana 2.: Vía Podense 3.: Vía Lemovicense 4.: Vía Turonense

Aquí se levantó una de las más importantes catedrales románicas, edificio "... más avanzado que el de San Isidoro de León" ⁷, importante por sus planteamientos constructivos y decorativos que fueron imitados en numerosas construcciones posteriores: *taqueado jaqués*, crismón trinitario o el motivo iconográfico del Rey David con sus músicos; "...fuera de aquí no se sabe de otro edificio coetáneo que pueda competir con éste en avances arquitectónicos y, sobretudo, escultóricos" ⁸. Esta ciudad también contó con numerosos albergues y hospitales como el de San Juan de Jerusalén, el de San Andrés, el de La Magdalena, etc.

El camino continúa, siguiendo la Canal de Berdún, por el margen izquierdo del río Aragón hasta llegar a **Puente la Reina de Jaca**, donde se ofrecían dos posibilidades: seguir por antiguas sendas hasta **Artieda** y **Ruesta** o cruzar el río y seguir hasta **Berdún** por una zona más amplia y llana. En uno y otro

⁷ GÓMEZ MORENO, M., *La España Románica*,

⁸ *ibidem*, p. 66.

caso, tras atravesar **Tiermas** con sus baños reales "... *siempre calientes*"⁹, población hoy abandonada, se alcanza el monasterio de **Leyre, Yesa y Liédena**. Aunque en la *Guía* no hay ninguna indicación al respecto, es muy probable que numerosos peregrinos se dirigiesen hacia **Sangüesa**, villa que, en el siglo XII, estaba siendo repoblada gracias a Sancho Ramírez y Alfonso I, donde podemos encontrar claras evidencias jacobeanas, como la iglesia de Santiago. Desde aquí el camino se dirige a **Monreal**, recorre pequeñas poblaciones al pie de la sierra de Alaiza como **Yárnoz, Otano o Tierbas**, pasa junto a la interesantísima ermita de Nuestra Señora de Eunate y, finalmente, llega a **Obanos** donde confluye con el ramal navarro; desde este momento, el *Camino Francés* será uno, con pequeñas variantes, hasta llegar a Santiago.



Fig. 3: *El Camino Francés*

Tras la unión de los dos ramales, la primera población importante con que nos encontramos es **Puente la Reina** (*Ponte Arga* o *Ponte Regina*), nombre que le viene dado por el magnífico puente románico mandado construir por Doña Mayor, esposa de Sancho el Mayor, o por Estefanía, esposa de García de Nájera, para facilitar el tránsito de peregrinos y el cobro de derechos de paso. Contó con numerosos hospitales como el del Crucifijo, el de Peregrinos o el de la Orden de la Santísima Trinidad, lo que nos da idea de su importancia para el camino. Dejando atrás núcleos urbanos como **Mañeru** o **Cirauqui**, se llega a **Estella**, importante villa de repoblación franca con construcciones románicas

⁹ BRAVO LOZANO, M., *Op. cit.* p. 22.



enormemente significativas a nivel general y, en particular, para el desarrollo del presente trabajo, como la iglesia de San Miguel o el Palacio de los Reyes. El *Camino Francés* sigue avanzando y nos permite llegar a **Los Arcos**, habiendo pasado antes por el monasterio benedictino de **Irache**, **Torres del Río** con la capilla del Santo Sepulcro, de planta centralizada octogonal y bóveda hispanoárabe, y la villa de **Viana**, última población importante de Navarra.

Entrando en La Rioja, un puente sobre el río Ebro da paso a **Logroño**, ciudad que comenzó a desarrollarse cuando, en 1076, Alfonso VI la incorporó a la corona de Castilla. Según la tradición, el puente que da entrada a la capital fue construido (o reconstruido) por el propio monarca y, posteriormente, por Santo Domingo de la Calzada y San Juan de Ortega. Sin embargo, en la ciudad, son pocos los elementos evocadores del tránsito de los peregrinos. Pasando por **Navarrete**, con restos del hospital de San Juan de Acre, se llega a **Nájera** con el monasterio de Santa María la Real fundado en 1052, **Azofra** y **Santo Domingo de la Calzada**, población conocida en un principio como Burgo de Santo Domingo. Según cuenta la leyenda, el santo, establecido a orillas del Oja y viendo las penalidades que los peregrinos pasaban al intentar cruzar este río, dedicó gran parte de su vida a arreglar el camino y construir un puente. Esta ciudad tiene hondas resonancias peregrinas puesto que en la misma, numerosas canciones y relatos sitúan diferentes milagros acaecidos a romeros, siendo el más conocido el de la "... *gallina que cantó después de asada*". Aquí también se fundó un hospital del que nada queda.

Al poco de salir de Santo Domingo, entramos en la provincia de Burgos con poblaciones como **Belorado** y **Villafranca de Montes de Oca**; tras ascender el Alto de la Pedraja, se llega a **San Juan de Ortega**, monasterio creado por otro santo *ingeniero* del camino, y a **Burgos**. La importancia de esta ciudad en el contexto de la peregrinación se debe a su situación estratégica en la confluencia de dos caminos: el tradicional (*francés*) y el que, pasando por Miranda de Ebro, llegaba desde Bayona. Aunque empezó a poblarse a finales del siglo IX, creció notablemente desde el XI debido a la creación del reino de Castilla, a la incorporación al mismo del reino de León, y a su ampliación por el sur hasta la línea fronteriza del Tajo, empresa lograda por Alfonso VI, sin olvidar el traslado a esta ciudad de la sede episcopal. Llegó a contar con 32 hospitales y alberguerías cuya fundación se remonta al siglo XI: el de San Juan, el del Emperador, el del Rey y otros menos significativos. Saliendo de la ciudad, y tras pasar por poblaciones de menor importancia, se llega a **Hontanas**, donde se hallan las ruinas del convento de San Antón famoso en la época medieval porque sus monjes eran capaces de curar el *ignis sacer* o fuego



de San Antón, una especie de gangrena dolorosa, y **Castrojeriz**, pueblo de estructura longitudinal, organizado siguiendo el camino, situado a los pies del castillo; en él destaca la colegiata de Santa María. La ruta continúa hasta **Itero del Castillo** donde un puente, ya citado en la *Guía* del siglo XII, permite cruzar el río Pisuerga y entrar en tierras palentinas. Allí, la primera población importante es **Frómista**, antes Frómista del Camino, con la iglesia de San Martín, una de las muestras más puras del románico jacobeo, que presenta una enorme sobriedad en su interior aunque, al exterior, muestra una gran riqueza ornamental, sobretodo en sus numerosos canecillos.

El camino se dirige, ahora, hacia **Villalcázar de Sirga** o **Villasirga** que no mantiene la importancia que debió tener en época medieval. Su iglesia de Santa María, ya gótica, contiene los sepulcros del Infante Don Felipe, hijo de Fernando el Santo, y de su segunda esposa, Doña Leonor de Castro, así como una de las más bellas tallas góticas de la Virgen que, según se dice, inspiró alguna de las Cantigas de Alfonso X. En las mismas se establece una cierta "competencia" entre el poder taumatúrgico del apóstol Santiago y la Virgen: numerosos peregrinos que no habían sido sanados en Compostela alcanzaban la salud en Villasirga. Así sucede en la cantiga n.º 253 en la que la Virgen exime a un romero, que iba a Santiago, de una penitencia impuesta, o la n.º 278 en la que una dama que había recobrado la vista en Villasirga, aconseja a un ciego que se dirigía a Santiago que no fuese a dicha ciudad sino a la palentina, donde recobrará la vista. Laura Tato indica que ello se debería a lo que denomina *motivaciones políticas* según las cuales, Alfonso X habría necesitado contrarrestar el poder político y el prestigio cultural que había alcanzado Compostela (que incluso tenía derecho a acuñar moneda), lo que intentaría creando su propio centro cultural en Toledo y atribuyendo a la Virgen poderes sobrenaturales tanto o más poderosos que los de Santiago¹⁰.

A poca distancia se encuentra **Carrión de los Condes**, con el convento de Santa Clara y la iglesia de Santa María del Camino. Posee un bello pórtico románico, interesante para nuestro estudio, y una decepcionante reconstrucción interior; en la calle de la Rúa podemos contemplar la portada (lo único que queda) de la que fue iglesia románica de Santiago, con un imponente friso en el que se halla esculpido el Pantocrátor rodeado por el Tetramorfos y el apostolado. La arquivolta, por su parte, se decora con tallas que reproducen diferentes oficios, entre ellos el musical; este frente será sumamente

¹⁰ TATO FONTAINA, L., "Lírica Medieval: Cantigas de Santa María y prolongacións da escola trobadoresca" en *Historia da Literatura Galega*, n.º 4, Vigo, A Nosa Terra, 1996, pp. 104 y ss.

importante puesto que servirá como modelo, con ligeras variantes, a otras iglesias del valle del Pisuerga que comentaremos en su momento. Saliendo de esta población encontramos el monasterio de San Zoilo fundado en el siglo XI aunque posee fábrica plateresca y neoclásica.

Ahora el camino se dirige hacia tierras leonesas en las que se interna tras pasar por pueblos como **Lédigos**, **Terradillos de los Templarios** o **San Nicolás del Camino**, llegando a **Sahagún**. Allí existió un monasterio dedicado a San Facundo que, tras ser destruido por los árabes en el 883, fue restaurado por Alfonso III de Asturias quien lo encomendó a monjes mozárabes llegados desde Córdoba. En el siglo XI, Alfonso VI solicitó a San Hugo que enviase a dicho monasterio monjes de Cluny para llevar a cabo la reforma romana, lo que hizo que, desde este momento, Sahagún fuese la *casa madre* de los cluniacenses en Castilla ¹¹. La población se fue extendiendo alrededor del monasterio y ampliándose y enriqueciéndose con nuevas iglesias como la de San Tirso y San Lorenzo, mozárabes, o el convento de franciscanos. Dejando atrás esta villa y atravesando **Bercianos del Real Camino** y **Mansilla de las Mulas**, se llega a **León**, ciudad "... de la corte real y curial, llena de todo tipo de felicidades" ¹². En ella, los peregrinos pasaban cerca de la antigua iglesia de Santa Ana, perteneciente a la Orden de San Juan de Jerusalén, y entraban en el casco antiguo por una de estas dos puertas abiertas en la muralla: la del Arco del Rey o la Cauriense. Dentro podían visitar la colegiata de San Isidoro, reedificada a finales del siglo XI por Doña Urraca, la iglesia de San Pedro y San Pablo, la de San Félix y otras. Posterior en el tiempo será la catedral, la *pulchra leonina*, afamada por sus 737 vidrieras, y el Hospital de San Marcos, el más importante de los 17 que hubo en esta ciudad comenzado a edificar en un solar donado por la infanta Doña Sancha en 1152 y otro cedido por el obispo de la ciudad en 1171, aunque la fábrica actual es de mediados del XVI. Desde aquí los peregrinos se dirigían hacia el río Bernesga cruzándolo y encaminándose hacia tierras de Astorga, aunque antes de llegar pasaban por el puente sobre el Órbigo, evocador de las hazañas del caballero Don Suero de Quiñones quien, el 10 de Julio de 1434, retó a todo el que quisiese atravesar dicho puente a batirse con él, excepto a los peregrinos a los que se promete no estorbar ¹³, para superar un amor despechado; tras un mes de ajuste de cuentas, el caballero leonés decidirá poner fin a las mismas e iniciará la peregrinación a Santiago. Pasando **Astorga**, el camino se

¹¹ VÁZQUEZ, LACARRA y URÍA, *Op. cit.* vol. 2, p. 223

¹² BRAVO LOZANO, M., *Op. cit.* p. 23.

¹³ VÁZQUEZ, LACARRA y URÍA, *Op. cit.* vol. 2, p. 265.



adentra en la Maragatería, con poblaciones como **Murias de Rechivaldo**, **Santa Catalina de Somoza**, el **Ganso** y **Rabanal del Camino** con su iglesia románica muy modificada. Desde aquí, se inicia la subida a **Foncebadón**, próximo a la montaña conocida como *Monte Irago*; aunque en la actualidad está en ruinas y prácticamente abandonado, hay constancia documental de que, en el siglo X, Ramiro II convocó un concilio en algún monasterio del lugar ¹⁴. Tras iniciar el descenso, el camino se dirige hacia la hoya del Bierzo con importantes poblaciones como Ponferrada o Villafranca, aunque algunos peregrinos preferían acceder a estos pueblos pasando previamente por el puerto del Manzanal.

Ponferrada, llamada así por el puente reforzado de hierro (*Pons Ferrata*) mandado construir por el obispo de Astorga, Osmundo, en el siglo XI, posee un hermoso castillo edificado por la Orden del Temple en la segunda mitad del XII. Desde aquí llegamos a **Cacabelos**, villa reconstruida por el obispo Gelmírez, y a **Villafranca del Bierzo**, lugar al que se accede pasando junto a la iglesia de Santiago. Se trata de una edificación románica, con una sola nave y dos puertas una de las cuales, la septentrional, es conocida como *Puerta del Perdón* donde, según la tradición, aquellos peregrinos que, por enfermedad, se veían imposibilitados de llegar a Compostela, alcanzaban aquí el jubileo, aunque Uría dice desconocer el fundamento de dicha tradición ¹⁵. Este lugar también fue zona de repoblación franca con numerosas iglesias mantenidas por cluniacenses. Al salir de esta villa nos encontramos "... *in bucca vallis carceris*", la boca del valle encarcelado o encajonado entre los montes de Piedrafita y del Cebreiro, cuyo paso era controlado desde los castillos de Antares (sg. XI) y Sarracín (sg. XV). La vía tradicional inicia así el ascenso hacia el **Cebreiro** donde entra en Galicia, "... *tierra frondosa, con ríos, prados, de extraordinarios vergeles, buenos frutos y clarísimas fuentes, pero escasa en ciudades, villas y tierras de labor*" ¹⁶. En el Cebreiro se levantó un monasterio y hospital cuya antigüedad aún hoy es motivo de discusión. En su iglesia se sitúa el relato de numerosos milagros e, incluso, leyendas relacionadas con el Santo Grial, que contribuyeron a dar fama al lugar.

Superado el puerto, el camino comienza a llanear buscando las tierras de **Triacastela**, **Samos** con su famoso monasterio benedictino o **Sarria**, con las iglesia de Santa María y del Salvador, ambas románicas. Atravesando el río por el llamado *puente viejo*, nos acercamos a **Barbadelo** y continuamos

¹⁴ *ibidem*, p. 280.

¹⁵ *ibidem*, p. 301.

¹⁶ BRAVO LOZANO, M., *Op. cit.* p. 38.



hasta **Portomarín**, lugar del que tenemos referencias desde el siglo X, donde existió un puente y un hospital encomendado a la Orden de San Juan. Del antiguo pueblo no queda prácticamente nada ya que fue cubierto por las aguas del embalse de Belesar, aunque sí fueron trasladadas a su emplazamiento actual las iglesias de San Pedro y la de San Juan (o San Nicolás), con estructura de fortaleza. El camino avanza dejando a su derecha el monasterio de **Vilar de Donas** para llegar a **Palas de Rey** y entrar ya en la provincia de A Coruña. La villa de **Mellid** o **Melide** tuvo importancia en la Edad Media como lo atestigua la iglesia de San Pedro, de la que hoy tan solo queda la portada, y la de Santa María, junto a las que se edificaron sendos hospitales para pobres y peregrinos. Saliendo de Melide llegamos a **Arzúa** y, siempre hacia occidente, al Monte del Gozo (*Monxo*) desde donde se podía divisar la catedral, meta de la peregrinación.

1.4. EL CAMINO PRIMITIVO O DEL INTERIOR

Varias son las pruebas que los defensores de la antigüedad de este camino que, partiendo de Oviedo recorría las tierras del interior hasta llegar a Lugo y, de aquí, a Santiago, aducen en su defensa: unas son de tipo estratégico, o de seguridad, y otras, más profundas, de tipo religioso. Entre las primeras se indica que, cuando se produce la *invenición* del sepulcro del apóstol en tiempos de Alfonso II (principios del siglo IX), el emirato cordobés se hallaba en una fase de clara expansión y dominio geopolítico de la península ibérica: desde Abderramán I hasta Al-Hakam I las conquistas de nuevos territorios eran cada vez más frecuentes, las *razzias* organizadas sobre los territorios fronterizos despoblaban amplias zonas e, incluso, se llegó a crear el primer ejército musulmán estable y profesional¹. Por otra parte, a finales del siglo VIII, los escandinavos (*vikingos*) habían comenzado a llevar a cabo incursiones cada vez más osadas en la Europa atlántica llegando a remontar ríos, establecer campamentos fortificados y obtener botines cuantiosos, algo que también sucedía en las costas de Asturias². La posibilidad de transitar por los caminos más cómodos pero más abiertos y expuestos de la meseta o por la costa atlántica, con el peligro de caer fácilmente en manos de los sarracenos o los vikingos, haría optar a los primeros peregrinos por dirigirse hacia la tumba del apóstol recorriendo los terrenos más montañosos y duros pero más seguros del interior. Esto seguirá siendo así hasta los tiempos de Sancho el Mayor quien fijará el camino definitivo³.

Otros especialistas afirman que si el primer camino de peregrinación giraba alrededor de la corte asturiana ello sería debido a cuestiones político-religiosas relacionadas con el intento, por parte de la monarquía asturiana, de diferenciarse de las doctrinas adopcionistas defendidas por el obispo mozárabe de Toledo, Elipando. Para Basilio Losada y Odilio Engels⁴, esta doctrina herética, según la cual Cristo no había sido Dios hasta que fue bautizado y "adoptado" por el Padre, representaría en cierta medida un intento de aproximación al Islam, una especie de mestizaje espiritual que favoreciese la convivencia de musulmanes y cristianos en el mismo territorio, frente al modelo de resistencia activa protagonizada por la monarquía asturiana. La figura de Santiago supondría la pureza de la fe y dotaría al reino astur de una

¹ LADERO QUESADA, M. A., *Historia Universal. La Edad Media*. Barcelona, Vicens-Vives, 1987, p. 191.

² *ibidem*, pp. 295-296.

³ SUÁREZ y SAIZ, *Los Caminos del Norte*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1993, p. 37.

⁴ *ibidem*, p. 38.

fuerza moral suficiente como para arrebatar a Toledo su autoridad. Cabe pensar, por tanto, que el papel de la corte y la iglesia asturiana en la adopción de este apóstol como patrón y protector de España fue fundamental y no es descabellado suponer que, "...antes de que las empresas guerreras que conciben los monarcas asturianos empezasen a extender las fronteras hacia el sur,..., el proyecto ideológico concebido en el Norte se tradujese en la proyección de la ruta hacia el oeste buscando el respaldo de los aliados frente al común enemigo musulmán" ⁵.

Sea por una u otra causa, lo cierto es que numerosos especialistas (desde Esteban de Garay, en el sg. XVI, a Menéndez Pidal ⁶ pasando, a principios del siglo XX, por los trabajos del hispanista Cirot), coinciden con la opinión que ya recoge en el siglo XII el obispo de Osma, Jiménez de Rada, quien afirma en su obra *De Rebus Hispaniae* que el camino hacia Santiago atravesaba los territorios de Álava y Asturias por el temor a los árabes. Ello se ha visto apoyado por toda una serie de estudios mucho más actuales entre los que destaca el de González García (*La hospitalidad asturiana durante la primera época del Camino de Santiago*) donde su autor demuestra la antigüedad de esta ruta y su carácter de camino original y primitivo apoyándose en la existencia de una red bien estructurada de hospitales: hace referencia a un total de 63, documentados en el Archivo de la Catedral de Oviedo, fundados entre el 793 y el 1090, distribuidos a lo largo de esta ruta a su paso por la geografía asturiana ⁷.

Aunque no podemos saber con absoluta certeza el recorrido exacto que seguiría este *camino primitivo*, sí debemos aceptar que la primera peregrinación "oficial" fue llevada a cabo por Alfonso II y su séquito: de ello se da cuenta en la copia del documento conservada en el Tumbo A de Santiago ⁸. Gracias a la misma sabemos que el recorrido fue rápido (*cucurrimus*) y que, tras adorar y venerar la tumba, se construyó un pequeño templo de piedra y barro. Si aceptamos que el recorrido se realizó con premura, es difícil imaginar que la ruta diese rodeos, antes bien, debió seguir una línea lo más recta posible: saliendo de Oviedo, probablemente discurriese por poblaciones como Grado, Salas, La Espina, Tineo, Pola de Allande, Grandas de Salime, Lugo y, desde aquí, Santiago; de esta opinión son Vázquez,

⁵ *ibidem*, p. 39.

⁶ MENÉNDEZ PIDAL, M., *Orígenes del español*. Madrid, 1929, p. 489.

⁷ GONZÁLEZ GARCÍA, "La hospitalidad asturiana durante la primera época del camino de Santiago" en *El Camino de Santiago, la hospitalidad monástica y las peregrinaciones*. Horacio Santiago Otero (coord.), Salamanca, Consejería de Cultura y Turismo, Junta de Castilla y León, 1992, p. 170 y ss.

⁸ *ibidem*, p. 164.